

EL ORIGEN DE LA VIDA SEGÚN ANA Y LISANDRO POLVOS

James Tissot



Capítulo 1

EL ORIGEN DE LA VIDA SEGÚN ANA Y LISANDRO POLVOS

Transcurría el Medioevo en la península Ibérica bajo el reinado de Isabel I de Castilla, para ser exacto, en la primavera del año 1468 cuando se apersonan a palacio los hermanos Ana y Lisandro Polvos con la intención de poner a la corte al tanto de su último descubrimiento.

Como la fecha se encarga de enunciarlo el mismo se produce décadas antes de la parada del famoso huevo de don Cristóbal Colon y apenas un año antes de que finalmente el príncipe Fernando de Aragón le mostrara los suyos, lo que según relatan las crónicas motivo la expresión del rostro exquisitamente captada por el óleo de autor anónimo que hoy día podemos disfrutar en el museo del Prado.

El descubrimiento en si se fundamentaba en las cargas eléctricas subyacentes que portarían todo ovulo y todo espermatozoide, que según estos hermanos eruditos de la corte daban origen a la vida.

Con el afán personal de sintetizar el descubrimiento y hacerlo comprensible a todos mis lectores, lo expuesto por dichos hermanos se podía resumir diciendo que el espermatozoide por lo general llevaba en su núcleo una carga eléctrica positiva que direccionaba al mismo en su frenética carrera hacia el ovulo que era portador de una energía por lo general negativa.

Cualquier inversión o fluctuación de dicha energía que cualquiera de las partes pudiera sufrir daban por resultado la incapacidad de ser fecundado en dicho intento de lo contrario si las cargas enérgicas eran las esperadas, el resultado final nos daría la fecundación del ovulo con un chispazo divino que daría origen a la futura vida.

Si bien el interés de la reina era divino y supremo ya que estaba próxima a contraer enlace con el príncipe de Aragón y no pretendía quedar embarazada al primer fogonazo del candoroso príncipe, comprenderán que la reina estaba muy lejos de tener noción alguna sobre electricidad.

Es más tampoco llego a comprender porque Colón le casco un huevo en su escritorio real, aunque el paquete aventurero que don Cristóbal portaba, llego a entusiasmarla mas que el paquetito real de su benemérito consorte, llevándola a invertir unos ducados en dicho proyecto.

Volviendo al tema central que nos convoca, vamos a explayarnos en el descubrimiento de los hermanos Polvos, que sintetizándolo en una formula empírica dictaba más o menos lo siguiente:

-e + e : vida

Lo cual resumía a la vida como una sumatoria de dos energías que se encontraban en el interior de óvulos y espermatozoides y cuya adición daba como resultado la maravilla que todos conocemos como vida.

En verdad, la reina no entendía un rábano, pero la asombró el poder de síntesis de tan estudiosos hermanos que le trataban de explicar que su palaciega vida era el producto del choque de dos energías de cargas antagónicas. Por lo cual se aventuro a más, preguntándoles que opinaban ellos sobre el ríspido temita de la muerte, esperando que sabrían bien sobre sus causales a lo cual los hermanos se explayaron, señalándole que en el transcurso de la vida la carga eléctrica positiva sufría un deterioro previsible y calculable por el cual se creaba un desfase energético donde la negatividad primaba originando la muerte del ser viviente.

Al captar la reina que la muerte era un evento predecible y calculable según la argumentación de dichos hermanos, se intereso sobre manera en estas teorías, requiriéndoles inmediatamente la formula por la cual ellos podían predecir o calcular el momento exacto que esa energía se agotara ocasionándole la muerte y el fin de su reinado. A lo cual los hermanos muy solícitos y expeditivos le indicaron que la formula por la cual se determina cuando el desfase energético da origen a la mortandad del sistema de energías, estaba dado por la inclusión de un coeficiente **&** que llevaba consigo la carga de energía positiva, que en el momento de la fecundación tenia como valor uno, para variar paulatinamente con el transcurso del tiempo.

Con lo cual, la formula de dicha teoría quedaba expresada de la siguiente manera:

Vida : -e + & e siendo & : 1

Dado por sentado que el coeficiente **&** debería ser igual a uno, para estar equilibrado y que el choque eléctrico encendiera la luz de la vida y la mantuviera encendida por el tiempo que dicho coeficiente se mantuviera en dicha cifra.

Por lo cual quedaba manifiesto que solo restaba calcular en que medida el coeficiente λ decrecía para poder averiguar cual seria el lapso de tiempo en que la vida se mantendría encendida.

La reina Isabel, les pidió a los hermanos Ana y Lisandro Polvos que no se fueran de palacio hasta poder calcular el coeficiente λ que influenciaba en su vida y medir hablando a la ligera, cuando se le acabaría la pila y entregaría el rosquete.

A lo cual dichos eruditos cortesanos no tuvieron ningún problema en ponerla en conocimiento sobre como estaba compuesta la formula del dichoso coeficiente λ (nombrado con este símbolo, por no querer los hermanos pasar el Windows del castellano al griego, sino por lo general se lo denomina lambda).

La formula estaba determinada de la siguiente manera:

$$\frac{1}{2} \int_{\Omega} u(t)^2 dV + \nu \int_0^t \int_{\Omega} |\nabla u|^2 dV dt = \frac{1}{2} \int_{\Omega} u_0^2 dV. \quad (5)$$

Donde ν , era el coeficiente en que ese sistema energético interactuaba, es decir la expectativa de vida de esa fecundación y dato de fundamental interés para la reina.

u : Frecuencia eléctrica medida en ohmios que causara dicho efecto fecundante.

t : lapso de tiempo infinitesimal en que se generaba el fotón que iluminara dicha vida. Medida en instantes o ratitos

Omega : Variable que dependía directamente de los Polvos (los hermanos). Medida en Polvazos.

Dv : Desgracia o desdicha eventual que pudiera tener en dicha vida. Medida en Infortunios.

Dt : Derroche o despilfarro de vida . Medida en Fasos, Birras, Cañitas al

aire o en Jodas (a modo genérico y abarcativo).

Y finalmente el triangulito para abajo (que tampoco traía Windows consigo, en la computadora de los hermanitos investigadores del polvete existencial) como exponente de una u , que representaba, el coeficiente de unión de los fluidos imperantes en los núcleos del ovulo y el espermatozoide, medido en mililitros o en su defecto en gotitas.

El número cinco representado entre parentesis era la cantidad de anticonceptivos recetadas en esa época para que toda esta fórmula finalmente no se desarrollara.

Sin ninguna duda a partir de plasmada esta dichosa fórmula cada uno puede efectuar el calculo sobre su expectativa de vida con márgenes de error que varían según las habilidades personales de cada lector respecto a las matemáticas.

A la reina Isabel le resulto mucho mas practico dedicarse a mirarle el huevo a Colón que embarcarse en vericuetos matemáticos y los hermanos Ana y Lisandro Polvos pasaron sus calculadas vidas entre lujos palaciegos tratando de determinar el momento exacto en que la reina estiraría las patas.